**7.1.5 EL PROCESO DE ESCRITURA**

Flower y Hayes sostienen que el acto de escribir se compone de tres procesos básicos: hacer planes, redactar y revisar, y de un mecanismo de control que se encarga de regularlos y de decidir en qué momento debe actuar uno u otro.

También intervienen otros dos componentes: la memoria a largo plazo del escritor, y la situación de comunicación.

**LA SITUACIÓN DE COMUNICACIÓN**

La situación de comunicación contiene todos los elementos externos al escritor: el problema retórico, conjunto de circunstancias que hacen que un sujeto decida escribir, y lo que se escribe, el texto, que es la respuesta o solución que se da a este problema.

El problema retórico lo constituye la situación concreta en la que se produce el escrito: el tema, la audiencia y los propósitos. El problema retórico es el más importante al empezar un proceso de composición. El autor debe empezar por analizar y valorar las condiciones y las características de los diversos puntos del problema: el perfil de la audiencia y el tema. Un análisis correcto de todos estos aspectos es el primer paso para elaborar la solución del problema: el texto.

Para realizar la actividad anterior, la maestra debería hacer reflexionar a los alumnos sobre la manera más adecuada de dirigirse al destinatario. A medida que se va escribiendo, el texto ya producido genera limitaciones y entra a formar parte del contexto, de la situación de comunicación. Cada idea y cada palabra que se escribe determinan, en parte, las elecciones que pueden hacerse después.

En la actividad que nos ocupa, todo ello se realizará, naturalmente, de forma oral, incluso el texto que los niños y niñas, junto con la maestra, irán elaborando a continuación.

**LA MEMORIA A LARGO PLAZO**

La memoria a largo plazo incluye todos los conocimientos que el escritor posee registrados y almacenados en su cerebro: sobre el contenido temático, sobre la audiencia y también sobre las diferentes estructuras textuales que está utilizando. En el caso de los alumnos de infantil y primeros niveles de primaria, los contenidos almacenados en la memoria serán muy escasos todavía, por ellos, la intervención del maestro en el proceso de elaboración del texto se hace imprescindible.

* **La escritura de las letras.**

La escritura de las letras en una actividad compleja. Comporta básicamente dos tipos de dificultades estrechamente interrelacionadas entre sí:

-*Dificultades motrices y perceptivo-motrices:* la realización del trazado sobre un soporte y con un utensilio.

-*Dificultades cognitivas:* el conocimiento del trazado de los signos escrito.

Es por tanto más que una simple actividad motora. Desde los dos o tres años los niños se sienten motivados para escribir y tienden a imitar espontáneamente la escritura de los adultos. Ello no es, sin embargo, un producto directo de la copia, ya que esta imitación ocurre frecuentemente en ausencia de un modelo y contiene algunas formas no convencionales. Algunas de estas escrituras están claramente influidas por la letra cursiva y otras por la letra impresa.

Aunque los niños ya dibujen letras de forma espontánea, no se negará la conveniencia de que se les enseñe un trazo correcto, pero lo que no se considera en modo alguno conveniente es hacerlo de forma aislada, descontextualizada y repetitiva.

La enseñanza y la práctica en el trazado de las letras deberá hacerse siempre en escrituras reales.

**EL PROCESO DE ESCRITURA.**

La composición del texto se desarrolla a través de diversos procesos y subprocesos que no se producen necesariamente de forma lineal. El escritor va de uno a otro de forma recurrente.

Durante **el proceso de planificación** el escritor elabora una representación mental, poco definida todavía, de lo que quiere escribir y de cómo quiere hacerlo.

En los primeros años de la escolaridad el proceso de planificación se hará en grupo. En voz alta, los niños, dirigidos por su maestro, irán generando diferentes ideas sobre el contenido del texto. Luego se definirán los objetivos y se organizará el contenido del texto. Mientras si se cree oportuno, el maestro puede ir anotando algunos datos o palabras claves en la pizarra.

En **el proceso de redactar** el escritor transforma las ideas generadas, el proyecto de texto, en un discurso inteligible y comprensible para el lector.

Volviendo al ejemplo descrito y tratándose de alumnos con pocos conocimientos lingüísticos, el texto puede ser escrito por el maestro. Los alumnos dictan y el maestro es el encargado de transcribir el texto ya sea en la pizarra, para toda la clase, ya sea en un papel, para un pequeño grupo de alumnos o para uno solo.

En **el proceso de revisar** el escritor vuelve sobre lo escrito, releyéndolo, y rehaciéndolo después en aquellos aspectos que considere necesarios para mejorar el texto. Se trata de sucesivas revisiones que se hacen a lo largo de toda la tarea de escritura, y no de un revisión única y final.

Evidentemente, en educación infantil, la revisión se hará también en grupo. Oralmente, con la aportación de todos, se irá releyendo lo escrito y modificando lo que se crea necesario.

Como ya se ha indicado, las tres operaciones que se ponen en juego en la escritura (planificar, redactar y revisar) no se suceden de forma lineal, sino que quien escribe recurre a ellas tantas veces como sea necesario a lo largo del proceso.

**COMPLEJIDAD DE LA TAREA DE REDACCIÓN. ESTRATEGÍAS PARA LLEVAR A CABO EN EL ÚLTIMO CICLO DE EDUACIÓN INFANTIL.**

El análisis del proceso de redacción pone de manifiesto la gran complejidad de la tarea que, a menudo, conlleva lo que se ha llamado una situación de sobrecarga cognitiva: el escritor adulto y experto puede llevar a término con relativa facilidad esta tarea porque ha desarrollado una serie de estrategias que le permiten jugar con las diversas exigencias que impone la redacción. En cambio, los aprendices, que no han desarrollado estrategias adecuadas centran su atención en los niveles adecuados locales (ejecución gráfica de las letras, ortografía, selección léxicas, etc.) y no pueden atender a los niveles superiores de procesamiento del texto.

Así vemos que los escritores inexpertos no saben coordinar los procedimientos que le permitan abarcar diferentes aspectos. Es muy habitual que los niños empiecen a escribir sin haber planificado previamente el texto. Van enlazando una frase con otra sin tener una visión general del texto. También es frecuente que se den por satisfechos con el resultado y no relean ni corrijan sus escritos. Los más jóvenes se encuentran tan preocupados por las actividades ortográficas que le es prácticamente imposible atender a otros aspectos más globales. La ayuda del maestro para gestionar tales aspectos es imprescindible.

Según la última propuesta didáctica, la escritura no puede quedar sujeta a la improvisación y, por tanto, de ser enseñada. El maestro debe intervenir mientras se está elaborando el texto.

1. **ESCRITURA REAL**

Las propuestas de escritura irán dirigidas siempre a satisfacer alguna necesidad real. El niño sea de la edad que sea ha de tener claro a quién y para quién escribe. Según Fons: creemos que en muy poco favorecer el desarrollo de las estrategias de planificación, textualización y revisión para producir un texto de acuerdo con los usos sociales de la lengua escrita si aquello que proponemos escribir a nuestros alumnos no tiene otro objetivo que ejercitar el trazo de las letras o aprender la convención de las palabras. Por el contrario, las estrategias de producción del texto sólo se podrán desarrollar si el uso de este texto es real; si se crea, por tanto, la necesidad de producir un texto adecuado a un objetivo concreto. Esto es lo que explica la afirmación **“se aprende a escribir escribiendo”**

1. **AYUDA EN EL PROCESO DE COMPOSICIÓN**

Los maestros pueden utilizar algunas estrategias para, si no resolver, al menos aliviar los problemas de sobrecarga cognitiva apuntados anteriormente, y que se ven muy incrementados en los primeros años de escolaridad:

1. **Atender únicamente a los aspectos instrumentales del texto y dejar de lado los formales.** A menudo los niños y niñas elaboran textos que dictan a la maestra (nota a los padres, carta a un compañero enfermo, etc.). Ella será quien irá escribiendo materialmente el texto, pero los alumnos, ya sea en grupo, ya sea individualmente, habrán elaborado el contenido.
2. **Atender únicamente a los aspectos formales porque se trabaja con un texto ya conocido por los alumnos.** Por ejemplo, reescribir un pareado o reescribir un cuento que se acaba de narrar en clase.
3. **Trabajar de forma cooperativa.** La elaboración del texto en pequeño grupo es también de gran ayuda, por un lado, a causa de la interacción oral que se lleva a cabo y, por otro, por el reparto de roles que propicia. Todos participan según sus posibilidades y todos se ven favorecidos por ellos.